



Pueblo minero de Bustiello

Población de mercado caracter minero



A caballo entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la Sociedad Hullera de España, propiedad de Claudio López Bru, comienza la construcción y adaptación de esta vega ubicada junto al río Aller. La razón de dicha obra fue la urgente necesidad de ubicar a los trabajadores en un mismo espacio urbano, de esta necesidad se empezó a levantar en 1890 esta colonia de origen industrial, cuyo fin de obra se fecha en 1925.

Este proyecto urbanístico fue pionero en la época, pues es el único que se llevó a cabo, por esa razón fue catalogado como Bien de Interés Cultural. El intenso movimiento migratorio de ese periodo hacia los espacios industriales obligó a las cuencas mineras a adaptarse y construir nuevos barrios en las ciudades preindustriales, pero en este caso se crea una colonia en una vega deshabitada. Bustiello cuenta con todos los equipamientos básicos para facilitar la vida a los habitantes, sin que estos tuviesen la necesidad constante de trasladarse a otro núcleo cercano. Las calles perpendiculares, las viviendas ajardinadas, los cuarteles y los ya citados equipamientos, forman el trazado urbano, pudiendo dividirse en tres niveles.



Para descubrirlo y comprender las claves del “paternalismo industrial” que ejemplifica, el recorrido debe iniciarse en el Centro de Interpretación, ubicado en uno de los antiguos chalets, donde se expone de forma ordenada la importancia geológica e industrial de la cuenca minera, así como la red de firmas empresariales del Marqués de Comillas.

También, y a modo de resumen, las características del poblado desde una perspectiva histórica, artística y patrimonial.